

el público vió, y todos admiramos entre los 122 alumnos de esta escuela que se presentaron, una clase compuesta de 20 individuos que sin esceder de la edad de 11 años leyeron con la mayor perfeccion en prosa y verso, escribieron con propiedad, decoraron capítulos enteros de los catecismos de Fleuri y Ripalda, contestaron á cuantas preguntas se les hicieron de los mismos, dieron conocimiento de las definiciones de aritmética hasta denominados, ejecucion de las cuatro reglas de números enteros, y una instruccion completa en la Ortologia, Caligrafia, y conocimiento del mecanismo de nuestro magestuoso idioma, hasta el caso de verificar un régimen muy exacto de cualquier periodo, que se les presentaba, por difícil que pareciera; explicando todas las partes de la oracion su definicion, colocacion, y demas analogo á su perfecta inteligencia. La mayor sorpresa de la Sociedad y de los que la honraron con su asistencia fué el observar á estos mismos ni-

